ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA.

# EL PRÍNCIPE DE VIANA,

DRAMA LÍRICO EN TRES ACTOS,

ORIGINAL DE

D. MARIANO CAPDEPON,

MÚSIGA DEL MAESTRO

D. TOMAS FERNANDEZ GRAJAL.

Representado por primera vez en el Teatro Real, traducido al italiano.

Una peseta.

MADRID:
*Sevilla 14 principal.*
1884.

# EL PRÍNCIPE DE VIANA.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

| | PRECIO Pesetas. |
|---|---|
| **El hijo del sacristan.**—Leyenda en verso: edición agotada. | |
| **Recuerdos poéticos.**—Colección de leyendas en verso: id. id. | |
| **¡Una musa por mujer!**—Zarzuela en un acto. | 1 |
| **Travesuras amorosas.** — Zarzuela en dos actos | 1,50 |
| **El Comunero.**—Drama en dos cuadros | 1 |
| **Dramas líricos.**—Tres tomos (1) | 6 |
| **Una venganza.**—Drama lírico en tres actos. | 1 |
| **Roger de Flor.**—Id. id. | 1 |
| **Mitrídates.**—Id. id. | 1 |
| **Amor y gloria.**—Romances históricos y caballerescos, 2.ª edición | 2 |
| **El Corsario.**—Poema en tres cantos. | 1 |
| **Historias de amores.**—Colección ds novelas: edición agotada. | |
| **Tempestades del alma.**—Novela | 3,50 |

(1) Esta colección comprende catorce dramas en tres actos, y se vende en Madrid én los almacenes de música de Campo, Espoz y Mina, 7, y Romero y Marzo, Capellanes 1, y en las principales librerias, al precio de dos pesetas cada uno de los tomos, los cuales pueden adquirirse separadamente.

# EL PRINCIPE DE VIANA,

DRAMA LIRICO EN TRES ACTOS

ORIGINAL DE

D. MARIANO CAPDEPON,

MÚSICA DEL MAESTRO

D. TOMÁS FERNANDEZ GRAJAL.

---

Representado por primera vez en el Teatro Real traducido al italiano.



**BURGOS:** 1884.
IMPRENTA DE D. TIMOTEO ARNAIZ, plaza de Prim, núm. 17.

| PERSONAJES. | ACTORES. |
| --- | --- |
| D. CARLOS, príncipe de Viana.... | Sr. Signoretti. |
| DIANA, hija de.................. | Srta. Bulicioff. |
| FERNANDO..... ................ | Sr. Biancchi. |
| D. ALONSO, caballero aragonés.... | Sr. Povoleri. |

Pescadores, aldeanos sicilianos. caballeros catalanes y aragoneses, soldados, pueblo.

---

La escena en Sicilia, Lérida y Morella.

Siglo XV.

---

**Al Sr. D. Guillermo Hunt,**

DISTINGUIDO CANTANTE Y COMPOSITOR,

en prueba de amistad,

EL AUTOR.

Búrgos, Diciembre de 1876.

# ACTO PRIMERO.

Playa pintoresca en Sicilia; á la izquierda la casa de Fernando.

## ESCENA PRIMERA.

*Coro de* ALDEANAS *despues* PESCADORES.

ALDEANAS. Con la luz del sol poniente
Triste ya el ocaso arde,
El lucero de la tarde
Ya comienza á fulgurar;
Y sus redes recogiendo
Los cansados pescadores,
Al hogar de sus amores
Afanosos tornan ya.

PESCADORES dentro. Boga, boga, barquilla ligera,
Al impulso del aura fugaz,
Que me aguarda en la fresca ribera
La que premia amorosa mi afan. Van desembarcando.

ALDEANAS. Dejad, pescadores,
Del mar las espumas;
Sus nieblas, sus brumas
Alegres dejad.
Aquí se respiran
Aromas de flores.

PESCADORES. ¿Y nuestros amores....?

ALDEANAS. Un premio tendrán.

TODOS. ¡Feliz el que en su pecho
Siente de amor la llama!
Feliz aquel que ama
Como te quiero yo!
Será su vida plácida
Un sueño de alegría,
Claro y sereno dia
Que alumbra eterno sol.

—

Nada turbe la alegria

De la alegre romeria:
Que las danzas acompañen
Nuestros cánticos de amor.
Algunas parejas ejecutan alegres y vistosas danzas.

## ESCENA II.

*Dichos*, FERNANDO *y* DIANA *por la derecha.*

FERN. Vivid en vuestro engaño.
CORO. ¡El alquimista!
FERN. ¡Amor! vana locura
De la edad juvenil, niebla engañosa
Que ofusca nuestra vista
Y que oculta alevosa
Con manto de placer honda amargura.
DIANA. (¿Será verdad?)
FERN. ¿Qué vale ese liviano
Placer? ¿No es mayor gloria
Penetrar de la ciencia
El insondable arcano?
Por lograr tal victoria
Sigo una senda de ásperos abrojos:
Todo me importa nada.
DIANA. ¿Ni yo?
FERN. ¡Luz de mis ojos! (Con mucha ternura.)
Único rayo—que alumbra el cielo,
Triste y oscuro—de mi existencia,
Angel purísimo,—flor de inocencia,
Tú eres de un mísero—el solo bien.
Tristes memorias—de amargo duelo
Tú despertastes—en mi alma herida....
No me abandones,—hija querida,
No me abondones,—sér de mi sér.
DIANA. ¡Qué triste pensamiento
Tu mente conturbó!
CORO. Aleja de tu espíritu
Las sombras del dolor.
FERN. Ah!.... sí.... fué un desvarío.
CORO. Ven con nosotros....
FERN. No.
CORO. Ahuyente nuestro gozo
De tu alma la aflicción.

FERN. No: torno á mi morada:
Ya es la hora al estudio consagrada.
DIANA. ¿Y yo, padre?
FERN. ¡Hija mia!
Queda á participar de su alegria. (Entra en su casa.)

## ESCENA III.

*Dichos menos* FERNANDO.

CORO. Ven á la alegre fiesta.
Pura y lozana flor,
Que esmaltas los amenos
Vergeles del amor.
DIANA. Dejadme un breve instante:
Siente mi corazón
Pesar desconocido.
CORO. No hay penas con amor.
Feliz el que en su pecho
Siente de amor la llama.... etc. Váse el coro.

## ESCENA IV.

DIANA *sola.*

¿Será verdad?... ¿será vana locura,
Ilusión engañosa
Esa pasión divina
En que cifraba toda mi ventura?
¡Qué sospecha alevosa
Se desliza en mi alma!
¿Podrá Cárlos ingrato el amor mio
Dar al olvido...?—¡Adios, dichosa calma!
¡Por siempre adios!....—¿Qué fuera de mi vida
Sin su amor....? ¡desvario!
¡Vivir! vivir con la esperanza muerta!
¡Mi mente contristada
Tanta desdicha á comprender no acierta. Se oye un laud.
¡Mi trovador! su acento Con alegria.
Disipa mis pesares,
Como ahuyenta la niebla
La brisa de los mares.

## ESCENA V.

DIANA Y D. CÁRLOS.

D. CÁRLOS *dentro.* Blanca perla nacarada
De los mares de Sicilia,
De mi alma enamorada
Oye el cántico de amor.

DIANA. Reanímase mi pecho
Oyendo su canción.

D. CÁRLOS. Como el iris que serena
Las tormentas de los cielos,
Calmas tú la amarga pena
De tu amante trovador.

DIANA. El alma se arrebata
En éxtasis de amor.
¡Cárlos! *Al verle.*

D. CÁRLOS. Gentil Diana,
Unico bien del mísero
Que la fortuna insana
Constante persiguió.

DIANA. ¡Ah! sí! ¡nunca me olvides! *Con pasión.*

D. CÁRLOS. ¡Qué extraño pensamiento!

DIANA. No sabes el tormento
De aqueste corazón.

D. CÁRLOS. ¿Por qué?

DIANA. Si me olvidases,
Si me faltase un dia
Tu amor....

D. CÁRLOS. ¡Oh Diana mia!
Desecha ese temor.
*Entregando á Diana una flor.*
Toma esta rosa perfumada y pura,
Guárdala en prenda de mi eterno amor:
Perderá su perfume y su frescura,
Mas vivirá mi férvida pasión.

DIANA. ¡Oh! ¡gracias, Cárlos mio!—
¿Por qué suspiro yo?
Oculta algun secreto
Tu vida misteriosa,
La que ha de ser tu esposa
¿No ha de saberlo....?

D. CÁRLOS. Turbado. (¡Oh Dios!)

—

DIANA. ¿Por qué te afliges?—¿por qué suspiras
Y melancólico—triste me miras?
¿Cuál es la causa—de tu dolor?
Mira á Diana,—de angustia llena,
Que solo quiere—saber tu pena
Para calmarla—con mas amor.

D. CÁRLOS. ¡Ah! nunca sepas,—ángel divino,
Ese misterio—de mi destino:
Él es la causa—de mi dolor.
Es niebla oscura,—fatal, sombria,
Que nubla el cielo—de mi alegria;
Mas la disipa—tu puro amor.

DIANA. ¡Ah! ¡si! ¿qué mayor gloria
Que endulzar tus pesares?
Ya no quiero saber tu aciaga historia:
Le basta á mi ventura
Saber que soy amada.

D. CÁRLOS. Con pasión. ¡Ah! ¡con locura!
Mientras mi pecho tierno
Aura vital respire,
Puro, sublime, eterno
Tu amor conservará.
Antes que yo te olvide
Luz faltará á la aurora,
Su música sonora
Al turbulento mar.

DIANA. Dentro del alma mia
Dulce tu voz resuena,
Cual eco de alegría
De dicha sin igual.
Antes que yo te olvide
Luz faltará á la aurora,
Su música sonora
Al turbulento mar.

## ESCENA VI.

*Dichos*, D. ALONSO Y CORO.

CORO dentro ¡Viva! viva el noble Príncipe
De Navarra prez y honor!

DIANA Y CÁRL. ¡Ah! ¿qué dicen?
CORO saliendo ¡Viva! ¡viva
El fingido trovador!
D. ALONSO. Salud, Príncipe invicto de Viana.
DIANA ¡Cielos!
D. ALONSO Nueva dichosa
Os traigo.
DIANA. ¿Y es verdad? Con angustia á Cárlos.
D. CÁRLOS. ¡Pobre Diana!
D. ALONSO. Vuestro padre os perdona..... A Cárlos.
D CÁRLOS. ¿Qué dices?
D. ALONSO.. Y os ordena
A su lado tornar para ceñiros
De Navarra la expléndida corona.
D. CARLOS. ¡El bien que tanto ansío! Con alegria.
DIANA. ¡Ingrato!
CORO. ¡Viva el Príncipe!

## ESCENA VII.

*Dichos y* FERNANDO.

FERN. ¿Qué voces?
DIANA. ¡Padre mio! Cayendo en sus brazos.

—

FERN. ¿Por qué, luz de mi vida,—derramas triste llanto?
¿Por qué tu pecho exhala—gemidos de dolor?
Cuenta á tu padre mísero—quién causa tu quebranto,
Qué pena hiere impía—tu puro corazón.
DIANA. (Cegado por su dicha,—no vé mi triste llanto,
No vé que á su Diana—condena al deshonor.
¿Puede olvidar el pérfido—aquel cariño santo?
¡No vé cuál es mi pena!—no vé que muero yo!
D. CÁRLOS. Al fin de la fortuna—cesó el rigor insano,
Mas ¡cuánto afán me cuesta—el trono y su explendor!
Pura, inocente víctima,—ya sabes el arcano:
Tambien perdí, Diana,—la paz del corazon.
D. ALONSO. Al fin de la fortuna—cesó el rigor insano,
Olvida un desvarío—indigno de tu honor:
Tú, generoso Príncipe,—naciste soberano,
Te ofrece dicha y gloria—del trono el explendor.
CORO. ¿Por qué la hermosa niña—derrama triste llanto?
¿Por qué su pecho exhala—gemidos de dolor?

Arde en su pecho angélico—de amor el fuego santo,
Y vé que es imposible—la dicha que soñó.

DIANA. ¡Ingrato! ¡me abandona!
FERN. ¿Le amabas?
D. CÁRLOS á Diana. ¡Ah! perdon!
FERN. ¡Le amabas!
DIANA. ¡Y le adoro!
CORO. ¡Funesto fué tu amor!
D. ALONSO á Cárlos. ¡Vamos!
D. CÁRLOS. Mi pecho herido
De muerte está....
D. ALONSO. Señor,
El que ha nacido Príncipe
No tiene corazón.
D. CÁRLOS. ¡Adios! ¡adios! Diana!
No me maldigas.
FERN. Con sofocada ira. ¡Oh!
D. CÁRLOS. Te amé...
FERN. ¡Callad! os ruego... Con severidad.
D. CÁRLOS. ¡Te amo!
FERN. ¡Maldito amor!

—

DIANA. Parte, ingrato, y abandona
A la mísera Diana,
Si el fulgor de una corona
Tus pupilas deslumbró.
Parte, ingrato: nunca turbe
Mi recuerdo tu reposo:
Sé feliz, sé venturoso,
Mientras muero por tu amor.
D. CÁRLOS. Si supieras el tormento
Que implacable me devora,
Este triste que te adora
Te inspirara compasión.
He nacido para el trono,
El deber asi lo ordena:
Un deber que me condena
A una vida de dolor.
FERN. Y CORO. Parte ingrato y abandona
A la mísera Diana,
Si el fulgor de una corona

Tus pupilas deslumbró.
Parte, sí: pero no olvides
Desde el sólio esplendoroso,
Que hay un Dios que riguroso
Es del débil vengador.

D. ALONSO. Aunque hiera vuestro pecho
De un amor la ardiente llama,
Los aplausos de la fama
Calmarán vuestro dolor.
Levantad el pensamiento
A la alteza del destino;
De la gloria en el camino
No os detenga un puro amor.

D. CÁRLOS. ¡Adios!

DIANA. ¡Se vá! *Con amargura.*

D. CARLOS. Diana,
¡Adios!

DIANA. ¡Me deja!—¡Adios! *Con apasionada ternura.*
¡La pena que me mata
Perdónete el Señor!

FERN. ¡Oh causa de su pena, *Con acento terrible.*
Maldígate el Señor!

CORO. No puede ser dichoso
Quien causa tal dolor.

Váse D. Cárlos, seguido de D. Alonso, dando muestras de la mayor aflicción: Diana cae llorando en brazos de su padre, el cual queda contemplando al Príncipe en actitud amenazadora: el coro los rodea con expresión de lástima. Telón rápido.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

# ACTO SEGUNDO.

Habitación en el palacio del Príncipe en Lérida.

## ESCENA PRIMERA.

CABALLEROS PARTIDARIOS DE D. CÁRLOS.

UNOS. Al fin el Rey accede
A recibir al Príncipe,
Al fin D. Juan no puede
Su cólera saciar:
Su inmenso poderío
Se estrellará impotente
En la lealtad y el brio
Del pueblo catalan.

OTROS. Vivamos prevenidos,
Porque el rencor profundo
Del Rey D. Juan segundo
Jamás se aplacará.
La Reina, que es madrastra
Del Príncipe glorioso,
El pecho de su esposo
Incita á la crueldad.

1.os Escudo de D. Cárlos
Nuestro valor será.

2.os Los lazos que le tiendan
Las armas cortarán.

TODOS. Sí persiste en su encono tremendo
Nuestro Rey con furor parricida,
En contienda civil, homicida,
Cataluña, Aragon arderán.
Lucharemos sin tregua briosos
Hasta ver á D. Cárlos vengado,
De Navarra en el trono usurpado
Venturoso y tranquilo reinar.

Al terminar este coro sale Fernando en traje de caballero. Movimiento de sorpresa.

## ESCENA II.

*Dichos y* FERNANDO.

FERN. ¡Amigos!
CORO. ¡Ah! ¿quién eres?.... alevoso
Quizá...
FERN. La suerte airada
Tanto mudó mi faz?.... ¡Decid!
CORO. *Reconociéndole.* ¡Moncada!
FERN. Moncada, que obandona
De su retiro el plácido reposo,
Para tornar á la azarosa vida
De su primera juventud florida.
CORO. ¡Al fin la ciencia oscura
Abandonaste!
FERN. Sí: fué una locura.
CORO. ¿Qué es la ciencia? ¡misterios! ¡desvarios!
No nace para sábio
Quien nace noble.
FERN. Es cierto, amigos mios.
CORO. Quede al cuidado—del monje austero
Esos misterios—profundizar;
Que es solo digno—del caballero
Buscar lidiando—fama inmortal.

—

Tú serás?.....
FERN. De los vuestros. ¿Quién lo duda?—
De un negocio importante
Quiero al Prícipe hablar.
CORO. Él aquí llega.
FERN. *Mirando hácia la puerta de la derecha por donde viene el Príncipe.*
¡Qué triste!
CORO. Su semblante
Revela pena insana.
FERN. (Será acaso el amor de mi Diana?)
Dejadme un solo instante.
CORO. ¡Adios!
FERN. ¡Adios!
CORO. Quizá, noble Moncada,
Pronto hará falta tu invencible espada.

*Váse el coro.*

## ESCENA III.

### Fernando y D. Cárlos.

Fern. (O mi puñal tal vez) *Con acento sombrio.*
D. Cárlos. *Sin ver á Fernando.* ¡Poder! ¡grandeza!
Vuestro explendor ¿qué vale, si la calma
No podeis dar al alma
Ni disipar mi afan y mi tristeza?
Fern. No puede ser dichoso.... *Adelantándose.*
D. Cárlos. ¡Cielos!
Fern. Quien es ingrato.
D. Cárlos. ¿Quién eres? ¡insensato!
Fern. ¿No recordais mi faz?
D. Cárlos. ¡Ah! sí.... sí.... yo te he visto,
Mas no sé cuándo.... dónde....
¿Quién eres? dí, responde,
¿Quién eres?
Fern. Escuchad.

—

Nací noble y caballero;
De mi vida en los albores
De la guerra los horrores
Fueron solo mi placer;
Mas de amor la llama hermosa
Encendió en el pecho mio
La mirada candorosa
De una célica mujer.
D. Cárlos. Asi en dichoso dia
Embelleció un amor la vida mia.
Fern. Y me amó cual yo la amaba;
Y despues de larga ausencia
Sospechó que la olvidaba
Y la pena la mató;
Mas dejó para consuelo
De este mísero afligido,
Una hija, don del cielo,
Que era un ángel de candor.
D. Carlos. ¿No existe?
Fern. Sí: mas la pasión insana
Se apoderó de su ánima inocente—
Amó al Príncipe invicto de Viana.

D. CÁRLOS. ¡Ah! ¿qué dices?.... Diana...
Tú eres...
FERN. El alquimista.
D. CÁRLOS. ¡Dios clemente!
FERN. Vengo á pediros cuenta
De mi honor ultrajado,
Soy noble... fuí honrado...
D. CÁRLOS. ¿Y qué pretendes?
FERN. Reparar mi afrenta.
Vos sois hijo de Reyes;
Mas yo noble he nacido, soy Moncada:
Llamad á mi hija esposa
Ante el ara sagrada..
D. CARLOS. ¡Esposo de aquel ángel—de amor y de esperanza
Que del destierro impío—las horas endulzó!
La mente tal ventura—á comprender no alcanza,
¡Ah! sí! bendiga el cielo—tan puro y casto amor!
FERN. Su acento apasionado—me torna la esperanza::
Es noble y le conmueve—la ofensa de mi honor.
Huid de aqueste mísero,—fantasmas de venganza;
Repare amor el yerro—que cometió el amor.

## ESCENA IV.

*Dichos y* CABALLEROS.

CORO. Bondadoso el alto cielo
Hoy aumenta tu ventura,
Un enlace te asegura
La fortuna y el poder.
D. CARLOS. ¿Qué decís?
CORO. Que te concede
El Monarca castellano
Su alianza, con la mano
De la cándida Isabel.
FERN. ¿De su hermana?
D. CARLOS. ¡Oh Dios!
CORO. Te espera
En la cámara de honor
Del Monarca de Castilla
El bizarro embajador.
D. CÁRLOS. ¡Ah! Moncada! (Con tristeza.)

FERN. (¿Qué? vacila?)
D. CÁRLOS. ¡Triste suerte!
CORO. Mas, señor...
¿Qué? ¿dudais?
FERN. á Cárlos. (Pensad en mi honra,
Sí, pensad en vuestro amor.)
D. CÁRLOS. (Desairar de Castilla al soberano
Cuando yo de su hermana
Solicité la mano...,
CORO. Señor, no vacileis un solo instante:
De un padre la venganza
Temed: de ella os defiende
De Enrique de Castilla la alianza.

—

D. CARLOS. Ya ves que se opone—un hado implacable
Al puro deseo—de un férvido amor.
Perdona, Moncada,—no soy el culpable,
Tan solo me resta—morir de dolor.
FERN. (Venganza tremenda,—venganza implacable,
Terrible, sangrienta,—reclama mi honor.
Mi súplica humilde—desoye el culpable....
¡Oh Príncipe! teme—mi justo furor) Váse.
CORO. Señor, qué os detiene?—Marchad presuroso,
Del hado implacable—se templa el rigor.
Marchad: de Castilla— el Rey poderoso
De vuestros derechos—será defensor.

Váse D. Cárlos por la izquierda y poco despues sale D. Alonso por el fondo.

## ESCENA V.

D. ALONSO, CORO.

CORO ¡D. Alonso!
D. ALONSO. Agitado. Decid, decid, ¿quién era
El que hace poco abandonó esta estancia?
CORO. Es el noble Moncada
Que sigue de D. Cárlos la bandera.
D. ALONSO. Pero su faz turbada
Denota extraña agitación.—¿Acaso
Será traidor...?
CORO. ¡Locura!

D. ALONSO. Cual sierpe venenosa
Entre lozanas flores,
Se oculta entre leales
A veces el traidor:
Cobardes son y viles
É infames los traidores;
Mas es contra sus iras
Inútil el valor.

CORO. Tu celo te engaña:
¡Moncada traidor!
Mas.... quién llega?

## ESCENA VI.

*Dichos y* DIANA.

DIANA. Una triste sin ventura.
CORO. ¡Ah! ¿quién eres?
D. ALONSO. ¡Diana!
Aléjate.
DIANA. Suplicante Señor....
D. ALONSO. ¿Qué quieres?
DIANA. Ver al Príncipe.
D. ALONSO. ¡Jamás!
DIANA. ¡Piedad!
D. ALONSO No, no.
Quizás si torna á verla
Renacerá su amor
É impedirá la boda
Que tanto ansiamos....
DIANA. Desesperada. ¡Oh!

—

No quiero con mis lágrimas
Mover á la piedad,
El pecho de aquel pérfido
Que adoro á mi pesar.
Por él mi vida plácida
De muerte herida está:
Quiero pagar, salvándole,
Tan bárbara crueldad.

D. ALONSO y CORO. Desventurada víctima
De una pasión fatal,

Aleja de tu espíritu
Las esperanzas ya.
DIANA. No busca amor la mísera:
Salvarle quiere.
CORO. Mas,
¿Algun peligro al Príncipe
Amenaza?
DIANA. Escuchad.

Salió de este sitio—mi padre iracundo,
Del Rey al palacio—veloz caminó....
Sabeis del Monarca—el ódio profundo....
Mi padre vengarse—ha tiempo juró.
CORO. Prosigue.
DIANA. Al mirarme—siniestra alegria
Brilló en su semblante—sombrío y feroz.
Me dijo: «D. Cárlos—se olvida, hija mia,
De ti; mas vengado—será nuestro honor.»
CORO. ¡Ah! pronto, avisadle
La negra traición.
DIANA. ¡Ah! Cárlos! Viéndole salir por la izquierda.

## ESCENA VII.

*Dichos,* D. CÁRLOS, *despues* FERNANDO Y SOLDADOS.

D. CARLOS. ¡Diana!
DIANA. ¡Huid!
D. CARLOS. ¡Tú mi amor!
DIANA Y CORO. ¡Huid!
FERN. desde la puerta. Es ya tarde.
DIANA. ¡Dios mio! Ocultándose detras del coro.
CORO. ¿Qué voz?
FERN. De Aragón y Navarra el soberano
Vuestra traición sabiendo.... á D. Cárlos.
CORO. Ponen mano à las espadas. ¡Miserable!
D. CARLOS. ¡Teneos!
FERN. Y que el auxilio
Pretendeis del monarca castellano....
D. CARLOS. Yo nunca fuí culpable.
FERN. Os reduce á prisión.—Dadme la espada.
Mostrando un pergamino.

CORO. ¡Cómo! traidor Moncada...!

FERN. ¡Prendedle! *Á los soldados.*

D. CÁRLOS. ¿Á mi? *Colérico.*

D. ALONSO. *Ap. rápido á D. Cárlos.* (Disimular es fuerza
De aquesta trama infanda
Irémos á salvaros
O á parecer, señor, en la demanda.)

D. CARLOS. (En vosotros confio.) *Entregando la espada.*

FERN. (Mi venganza temed) *á D. Cárlos.*

*Diana que ha seguido con gran interés la escena ocultándose de su padre, al ver que se llevan á D. Carlos no puede contenerse y se adelanta exclamando:*

DIANA ¡Ah padre mio!

—

FERN. ¡Tú aquí desdichada!
¿Qué buscas? qué quieres?
De tu honra manchada
Te olvidas quizás?
Excita mi encono
Aquí tu presencia:
No esperes clemencia,
No esperes piedad.

DIANA. Señor, solo quiero—salvar de tu encono
La amada existencia—de aquel desleal.
De muerte me ha herido,—mas yo le perdono:
Sabeis que mi alma—jamás supo odiar.

D. CARLOS. No sé qué destino—me guarda la suerte,
Mas sé que en mi pecho—tu amor vivirá;
Do quiera que vaya—al trono ó á la muerte
Conmigo, Diana, tu imágen irá.

D. ALONSO Y CORO. Disimulad la saña, *En voz baja.*
Las armas aprestad;
Que estalle la venganza
Del pueblo catalan.

DIANA. ¡Piedad!

FERN. Nunca la esperes—
Marchemos.... *A los soldados.*

*Diana intenta seguir al Príncipe: su padre la detiene.*

¿Dónde vas?

D. CARLOS. ¡Adios, luz de mi vida,
Por siempre adios quizá!

*Vánse Fernando y soldados llevándose preso á D. Cárlos: Diana los acompaña hasta la puerta; pero un gesto severo de su padre la detiene.*

## ESCENA VIII.

### Diana, Caballeros.

Diana. Volviendo á la escena.
¡Salvadle! yo os lo ruego:
Marchad á pelear.
¡Qué estalle la venganza
Del pueblo catalan!

D. Alonso y Coro. Reunamos los vasallos,
Marchemos á lidiar,
¡Que estalle la venganza
Del pueblo catalan!

Váse el coro en tumulto: Diana cae en un sillón presa de la mayor angustia.

## FIN DEL ACTO SEGUNDO.

# ACTO TERCERO.

Habitación de Fernando en el castillo de Morella en que está preso D. Cárlos, con puertas al fondo y á la derecha.

## ESCENA PRIMERA

FERNANDO.

Al fin el pueblo indómito y valiente
Logra humillar al fiero
Monarca de Aragón. Dobla la frente
Al fin D. Juan segundo
Ante la plebe airada,
Que libertar pretende al prisionero.—
Pronto vendrá en tumulto, alborozada,
Y á su Príncipe amado
En triunfo llevará...—mientras Moncada
Vivirá miserable y deshonrado....
Mientras mi pobre hija sin ventura
Morirá de dolor y de amargura...
¡Vivirá satisfecho!...
¡Ya esperanza no resta...—
Si, me resta un puñal y mi derecho!

## ESCENA II.

*Dicho y* DIANA.

DIANA. ¡Padre! ¡padre! Con alegría.
FERN. ¡Hija mia!
DIANA. Ya sé la fausta nueva.
Renace mi alegría
Al verle en libertad.
FERN. ¡Oh calla! Con ira.
DIANA. ¡Padre amado!
Perdona á esta infelice:
Tú amaste... tú has llorado.....

Mi error perdonarás.

FERN. (Oh infame!) *Aparte.*

DIANA. Mi alma alienta
Dulcísima esperanza,
Cual luz que en lontananza
Comienza á fulgurar.

FERN. ¿Cuál es? *Con extrañeza.*

DIANA. Feliz idea
Que me ha inspirado el Cielo.

FERN. ¿Cuál es? *Idem*

DIANA. Mi desconsuelo
Tal vez se calmará—
Investigando un dia
Arcanos de la ciencia,
Pudiste á tu existencia
Grato consuelo dar.

FERN. ¡Tiempo feliz! *Con amargura.*

DIANA. Acaso
Tambien la ciencia oscura
Hoy puede la ventura
A una infeliz tornar.

FERN. ¿Qué dices? *Sorprendido.*

DIANA. Mil secretos
Naturaleza tiene,
Hay filtros y amuletos
De incógnito poder;
Tú los conoces; dame
Algun licor precioso
Que obligue á amar.

FERN. *Con feroz alegría* (¡Oh infame!
Al fin me vengaré)
*Aparentando ingenuidad.*
Sí, sí...—como mi mente
La cólera ofuscó,
No tuve aquesa idea
Que el Cielo te inspiró.

DIANA. ¡Ah! padre!

FERN. Si, poseo
Misterioso un licor,
Cuyo perfume enciende
El fuego del amor.

DIANA. En mi pecho lacerado

Brilla un rayo de alegría:
Ese filtro deseado
Calmará mi pena impia;
Y mi amor, hijo del cielo,
Bendecido al fin será.

FERN. (Alma pura, de amor llena,
No conoce la venganza:
Del amor que la enagena
No abandona la esperanza:
Solo resta en su infortunio
Al malvado castigar.)

DIANA. Dame el licor.

FERN. Espera—
¿Cómo hacer que su aroma prodigioso
Aspire Cárlos.

DIANA. Despues de un momento de reflexión.
De su amor primero
Evocando el recuerdo venturoso—
Esta rosa marchita *Mostrándole una rosa.*
Fué prenda de su amor....

FERN. (¡Pasión maldita!)

DIANA. En sus hojas.....

FERN. ¡Comprendo! ¿quién te inspira?

DIANA. El amor, que es astuto consejero. *Con gracia.*

Toma Fernando la Rosa y vase por la derecha, y vuelve á salir despues de breves momentos.

FERN. Ya está impregnada de la esencia pura
Á cuyo influjo el pecho de tu Cárlos
En tu amor arderá.

DIANA. ¡Cuánta ventura!

FERN. Mas no acerques á tu aliento
Ese aroma misterioso.

DIANA. Ah! *Con recelo.*

FERN. Ese hechizo prodigioso
Perdería su poder.

DIANA. Dios bendiga, padre mio,
Dios bendiga tu saber.

Tomando la rosa y complaciéndose en contemplarla.

Flor adorada,—que fuiste un dia
Muda testigo—de mis dolores,
Hoy dulce emblema—de mis amores,
Dicha, contento—me tornarás.

FERN. (Flor marchitada—que fuiste un dia

Prenda engañosa—de sus amores,
Muda testigo—de sus dolores,
Hoy de venganza—prenda serás.) Vánse.

*Mutación.*—Interior de la prisión.

## ESCENA III.

D. CÁRLOS.

¡Hórrido sueño! su fatal memoria
Aun conturba mi mente:
Aun de terror palpita
Mi enamorado corazón doliente.—
Huye, sombra precita,
Hija quizás de mi remordimiento,
No aumentes mi tormento.

—

Entre las sombras—de un triste sueño
Como entre nubes—radiante sol,
Puro y hermoso,—gentíl, risueño,
Angel de amores—me aperció.
¡Era Diana!—mi bien, mi gloria!
¡Sombra ilusoria,
Cuán presto huyó!
Y de pronto á su lado implacable
De Moncada la imágen se alzó:
Brilla el odio en su faz venerable
Y en sus manos puñal vengador.
¡Muere!—grita con voz temerosa
Cual del trueno lejano fragor.—
¡Muere! muere! tu sangre preciosa
Lávará de mi estirpe el baldón.—
Vibra el acero,—su pecho hiere,
Cae mi Diana—cual mustia flor,
Como la tórtola—que amando muere,
Muere Diana—diciendo ¡amor!—
Huye del alma—fatal memoria,
No despedaces—mi corazón.

CORO. Dentro lejos. ¡Viva nuestro Príncipe!
D. CÁRLOS. Cielos! qué rumor...!

CORO. Idem. ¡Viva! viva Cárlos!
¡Viva!
D. CARLOS. ¿Quién es? ¡oh! Al ver á Diana.

## ESCENA IV.

D. CARLOS Y DIANA.

D. CARLOS. De mi vida luz y encanto,
Angel puro de mi amor.
DIANA. No te burles de esta mísera,
Ten piedad de su dolor.
D. CARLOS. Qué digiste?
DIANA. La esperanza
Ya perdió mi corazón...—
Mas al ver que tus parciales
Han vencido con valor...
D. CARLOS. ¡Oh! ¡qué escucho!
DIANA. Y que abandonas
Por un trono la prisión,
Vengo á darte ¡infortunada!
Mi postrero y triste adios!
D. CARLOS. !Alejarte!
DIANA. Para siempre!
D. CARLOS. !Imposible!
DIANA. Cárlos, no.—

—

Mira esta rosa, que en dichoso dia
De amor en prenda un pérfido me dió:
Está marchita como el alma mia,
Perdió su aroma cual perdí mi amor.
D. CARLOS. Tomando la rosa y besàndola con entusiasmo.
Flor hermosa, prenda amada
De un cariño casto y puro,
Tu corola marchitada
Dulce aroma conservó.
Me parece que percibo,
Embriagado de contento,
El perfume de su aliento,
El perfume de su amor.
DIANA. (Flor hermosa prenda amada
De un cariño casto y puro,
Tu corola marchitada

Mi esperanza conservó.
Del hechizo prodigioso
El aroma embalsamado
En su pecho ha despertado
La memoria de mi amor.)

CORO. *Dentro cerca.* ¡Viva D. Carlos! viva!
DIANA. El pueblo catalan
Te aclama: sé dichoso!
D. CARLOS. ¡Contigo!
CORO. ¡Viva!

## ESCENA V.

*Dichos*, FERNANDO, D. ALONSO, CABALLEROS, PUEBLO.

FERN. Entrad!
CORO. ¡Aparta! *A Fernando.*
*A D. Cárlos.* Nuestro acero
Os dá la libertad,
Sed digno de este pueblo
Que vais á gobernar.
D. CARLOS. ¡Ah! qué decís?
D. ALONSO. Os nombra vuestro padre
Lugarteniente suyo en Cataluña.
FERN. (No sabe que le apresta mi venganza
Al pié del trono miserable tumba.)
D. CARLOS. ¿Es cierto?
DIANA. ¡No recuerda el amor mio!
D. ALONSO. Mas os exige la formal renuncia
Al proyectado enlace con la infanta
De Castilla.
D. CARLOS. Sí, si: ¡cuánta ventura!
FERN. Yo me asocio, señor, á vnestra dicha *Con sarcasmo.*
Si perdonais....
D. CARLOS. ¿Perdon? Moncada, escucha—
Ciego de amor, un dia
Manchar osé tu honor....
TODOS. ¿Qué dice?
D. CARLOS. De este ángel
Hiriendo el corazón...—
Yo soy hijo de reyes,
Mas tú eres noble....

FERN. (Oh Dios!
Le diste aquel hechizo?) *Aparte rápido á Diana.*
DIANA. (Sí, sí, mirad la flor) *Con alegria á Fernando.*
D. CARLOS. La que en aciagos dias
Mis penas compartió,
Compartirá conmigo
Del trono el explendor.
CORO. Bien merece la corona
La que tanto te adoró
Que, ofendida, despreciada,
Por salvarte suspiró.
D. CARLOS. Toma esta rosa, que en dichoso dia
De amor en prenda tu doncel te dió:
No está lozana como estar solía,
Pero conserva su divino olor.
*Cárlos entrega la rosa á Diana, esta vá á besarla pero Fernando se la arrebata rápidamente, la deshoja y arroja al suelo con expresión de terror. Todo cuando lo indica el diálogo.*
DIANA. Ah! deja que en mis lábios ...
FERN. ¡Ah! detente!
Qué vas á hacer?
DIANA. ¡Mi rosa!
FERN. ¡Dios clemente!

—

DIANA. Señor, qué locura—ofusca tu mente?
¿No ves que le debo—el bien de mi vida?
¿Por qué deshojaste—mi rosa querida,
Que encierra tan dulce—misterio de amor?
D. CARLOS. Señor, qué locura—ofusca tu mente?
D. ALONSO No sabes, Moncada, —que es prenda amorosa?
Y CORO. ¿Por qué deshojaste—la mágica rosa
Qué encierra tan dulce—misterio de amor?
FERN. (—Aciago destino!—destino funesto!
Llevaba á sus lábios—la flor ponzoñosa....
No sabe que encierra—la prenda amorosa
Terrible misterio—misterio de horror.)

—

D. ALONSO. No turbe este suceso la alegría,
Deja estos muros de fatal memoria,
Hoy comienza tu gloria
Y nuestra dicha
D. CARLOS. Si
FERN. *Con profunda pena.* (¡Pobre hija mia!)

D. CARLOS. ¡Vamos...! pero qué siento!

Dá algunos pasos vacilante y cae en un sillon, casi exánime.

Sostenme.... á D. Alonso.

CORO. ¡Qué traición!

DIANA. ¡Cárlos!

D. CARLOS. Qué fuego... horrible....

Me.... abrasa....

DIANA. Con angustia. ¿Padre...?

FERN. Aparte á Diana con tristeza. No....

No hay esperanza!

DIANA. Desesperada. ¡Cárlos!

D. CARLOS. Esposa.... mia.... ¡adios! Muere.

CORO. ¡Señor! ¡señor! Rodeándole.

DIANA. Cayendo á sus piés. ¡No alienta!

FERN. Separado del grupo principal y en actitud sombria y desesperada

Vengado está mi honor....

¡Maldita mi venganza!

CORO. ¡Oh dia de terror!

FIN DEL DRAMA.

Diciembre 1871.

# PUNTOS DE VENTA.

## MADRID.

Librerias de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta,* calle de Carretas; *D. Fernando Fé,* Carrera de S. Jerónimo; de *D. M. Murillo,* calle de Alcalá; de *Córdoba y Compañia,* y de *Rosado,* Puerta del Sol; de *Simon y Osler,* calle de las Infantas, y de *D. S. Calleja,* calle de la Paz.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administración* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.